

a lo que exclama la respetable anciana después de levantarse de su asiento con agilidad:

—Ya toi farta de oite tocar esa chillona acurdión. Si con mil demonios tucaras la gaita, contentarías algu a la tú bisabuelina que tanto te quier.

—¿No le gusta la acordeón?

—¿Jué acordeón ni ocho cuartos? La gaita in-da me gustaría, porque recuerdo lus mios tiempos de mucedá que me alegraría algu el recurdarlus.

Me despido de la más centenaria y ella se yergue para decirme adiós.

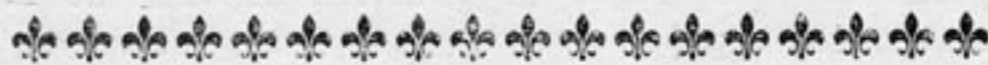
No hace mucho se celebró en Gijón un homenaje a la vejez y es de suponer que no se presentase a dicho homenaje ninguna persona de edad tan considerable como la que vive en una de las aldeas occidentales del concejo de Tineo.

El cronista que suscribe al iniciar con esto su humilde colaboración en el decano de la Prensa as-

turiana, no puede por menos de desear a todos los lectores una existencia similar a Manuela Silva.

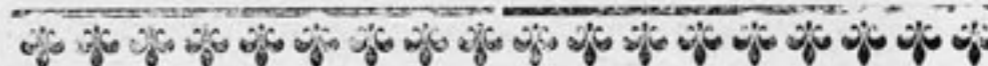
Samuel González FERNANDEZ.

Luciernas, 27-XII-1925.



A NUESTROS LECTORES

Sepan nuestros lectores que la demora del presente número ha sido ocasionada por el traslado de la imprenta a otro local. Comprendemos que es una gran falta para una revista que ha seguido decenalmente un curso; más imploramos la bondad de nuestros suscriptores, prometiendo para los números próximos, amplias informaciones interesantes que compensen el engorro a que, ahora, inconscientemente se ven sometidos.



ESPAÑA RESUCITA EN AMERICA

I



Grupo de asturianos piloñeses, celebrando la victoria de un partido de bolos, en Sempré. Oriente

Crisis hondas de trabajo en Cuba, crisis hondas en Majico: se tiende a nacionalizarlo todo hasta el obrero, parece que el egoista programa de Monroe América para los americanos, va a triunfar sobre el lema argentino América para la Humanidad.

Pera estas crisis son efimeras, en nada afectan al porvenir espiritual de España. El mayor enemigo de América es el desierto; poblar es progresar. Esto dice J. H. Wells, un inglés que hoy goza de fama mundial como sociólogo refiriéndose a los Estados Unidos; a los que llama en su libro "El porvenir de América" estados de descomposición.

Esto dice Rodolfo Reyes el poeta ilustre, mejicano en su conferencia reciente:

Dados a las improvisación los países americanos no toman el fracaso y saben que estos hombres de vida útil, los emigrantes que allí llegan de España, realizan una labor de nacionalización del territorio de nacionalizar el desierto.

Son los que con sus silencio heroico y callado, comenzando desde el barrer la tienda, o desbravar un desierto hasta llegar a patrón jefe y dueño de una casa luchan con un tesón increíble, y si bien muchos caen en la lucha ninguno vencido, porque el vencido es el que para.

Buscad hombres de moral de tesón de energía, de hombres de valor como existen en España, dice el Yankee Ch. Lummis.

Pero aquí en España esos hombres sí acuden al prestamista de la aldea sin mas títulos que su honradez y capacidad para el trabajo, nadie les da nada. ¡Oh el crédito personal! El mundo hoy tiende a aumentar el valor del trabajo y a disminuir el del capital.